

133.9
e613e
c.r.

Año V — APARTADO No. 1066 — Número 1

SAN JOSE DE COSTA RICA

1º DE OCTUBRE DE 1925

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA

CONTENIDO

Un año más.....	LA DIRECCION
En pos del Progreso.....	FANNY MERY
Notable curación.....	J. UJUETA
Buena iniciativa.....	R. A. V.
Sobre la Ley de Expiación.....	PROF. ASMARA
El peligro para un experimentador espírita.....	DENIS
Aspectos.....	FANNY MERY
"Claros de Luna" y sus canjes..	M. VINCENTI
Proceder de un Cura.....	RAMIRO AGUILAR V.



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

ORGANO DEL CENTRO ESPIRITISTA "CLAROS DE LUNA"

Suscripción Mensual: ₡ 0-25

SAN JOSE DE COSTA RICA - AMÉRICA CENTRAL

Apartado No. 1066

UN APORTE

En estos días estaba yo enfermo con influenza. *Al* contarle yo al médium que no dormía hacía cuatro días, este fino amigo pidió instrucciones al señor Incógnito, que es nuestro Médico jefe. Recibió una receta de Homeopatía y al pie de ella mi poderoso protector el señor Mejicano, escribió: «A la noche le daré un alivio».

Entraron de visita, a la noche, el señor Médium y su joven esposa, a mi cuarto que estaba bien alumbrado y a poco de sentados, oímos que cayó algo golpeando la puerta de mi despacho. Se buscó y se halló una cajita que contenía un polvo cristalino. El señor Médium sintió deseos de escribir y el señor Mejicano me indicó que era la oferta de la mañana; que tomara eso en agua caliente y que un sueño exactamente al natural me llegaría.

En efecto, así pasó y seguí admirablemente.

Ramiro Aguilar L.

Año V

SAN JOSÉ, C. R.

Núm. I

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director,
Ramiro Aguilar U.

1º de Octubre de 1925

Redactor,
Moisés Vincenzi P.

Administrador,
José Luis Molina

Apertado 1060

Un año más

Asoma para nuestra revista el quinto año de vida. Para quienes nos auguraban apenas dos o tres meses de existencia el hecho de palpitar aun debe parecerles verdadero milagro. Nosotros le vemos simplemente como consecuencia del despertar de las almas y de la ansiedad de conocer cada vez nuevos horizontes, que es el acicate mayor que en el momento presente aguijonea a todo el mundo

Tuvimos a última hora alguna irregularidad en nuestra publicación debido a las enfermedades que en forma epidémica azotan nuestro país; pero ya restablecidos del todo, podemos volver a empuñar las guías de nuestro arado y seguimos trazando surcos en el campo de las mentes y regando en él las semi-

llas de nuestra Doctrina, contentos, si al germinar producen flores de paz y de esperanza; satisfechos, si en vez de flores vienen las raíces profundas de la duda, porque en ellas como en muchas tuberculosas, se almacenan las energías que luego darán los perfumados pétalos que abrigan el embrión del sustancioso y bien apreciado fruto

Y si pocos adeptos conquistamos; si las dudas son pocas; si a nuestro empeño contesta sólo la caricajada burlesca de las bocas que únicamente saben proferir frases del más o menos puro o sentido materialismo; si a nuestro esfuerzo y buena intención se levantan la amenaza, el anatema aparatoso y pueril, la intriga asolapada de los que sienten que sus cimientos se falsean, de los que dudan de la resistencia de su fe, entonces; sintiendo profunda tristeza y nunca encono, venganza o exterminio, pedimos a Dios que la luz se haga en sus conciencias y cese la turbación que aun estando encarnados experimentan.....

Un año más de vida! Sea esta una nueva ocasión para dar las gracias a nuestros colaboradores; a los que nos ayudan a repartir nuestra revista; a los lectores que nos dispensan su confianza y su atención y en especial a aquellos que aunándose con nosotros convencen a otras almas y las hacen venir a comulgar bajo el dombo de nuestro humilde pero augusto Templo, como lo hacían en tiempos de Pedro o de Pablo, los sublimes apóstoles, los verdaderos cristianos allá en las interminables catacumbas romanas.

LA DIRECCIÓN

En pos del progreso

Hablando con un sabio me ha dicho: "Ignorantes de esta parte del hemisferio, los europeos le negaban al vidente Cristóbal Colón el auxilio necesario para emprender la gira que debía conducirle a estos lugares en donde gran parte de la raza humana esperaba el concurso de la civilización para su progreso; pero, gracias a los Reyes de Castilla, adquirió lo necesario y su obra resplandece en el transcurso de los siglos. Quién será el nuevo Cristóbal Colón que, con igual videncia lleve a los demás planetas vecinos el mensaje de los que habitamos en la Tierra?"

Cuando vemos cruzar por los aires esos aparatos cuyas alas desafían las distancias, nuestro pensamiento traspasa las atmósferas y se refugia en aquellas regiones a donde quisiéramos ir como van tantos, a otros países a impulsos de la máquina poderosa que regula el movimiento; los primeros pasos han sido dados ya cruzando los mares e internándose en las capas densas; sólo falta un esfuerzo y creer positivamente en la existencia de seres como nosotros en la superficie de todos los planetas.

Parecerá una utopía pensar en estas cosas, pero está predicho y día llegará en que será más fácil ir a los planetas que a China, y es a los terrenos a quienes corresponderá la gloria de penetrar en esos mundos llevando el mensaje de paz y de alianza.

Muchos se preguntarán, por qué habiendo planetas más adelantados que la Tierra, toca a ésta la iniciativa; pero a esos les será fácil comprender que así como todos los cuerpos están formados de igual modo, pero a muchos les falta una u otra sustancia vital determinada a subsistir en el organismo, así muchos planetas carecen de algunos componentes necesarios para la amalgama de ciertos metales sólidos el teluro, por ejemplo, no lo hay en los planetas vecinos por su aproximación al sol; nosotros lo poseemos y como es metal resistente, es el apropiado, los cambios atmosféricos no lo atacan. Nosotros tenemos pues la materia principal y única y la inteligencia suficiente para acometer la obra; en ello está interesada la parte civilizada de nuestra raza; haciendo uso de ese metal para ciertas piezas en que otros no dan resultado, está resuelta la parte más árdua del problema.

No hace mucho tiempo desencarnó un individuo que me reveló un proyecto; tenía planos y todo dispuesto para acometer la empresa; un accidente inesperado cortó su existencia en temprana edad y el proyecto quedó frustrado; pero, por cada ser que desencarna hay cien que se levantan con el mismo anhelo y por eso poseo la certeza que dentro de poco nuestras relaciones con Marte, Júpiter, Saturno, Neptuno, Urano y Venus serán más que mentales.

La humanidad avanza y la Tierra ha llegado a un período en que los gases que despiden de su seno no son tan perturbadores de las funciones del cerebro; la glándula pineal desarrolla mejor las funciones que ejerce sobre la materia gris y el hombre es más inteligente, evoluciona y piensa mejor y su criterio razona con mayor acierto. Dados estos prin

cipios de mente superior, se despierta el alma con mayor disposición para el estudio y adquiere fácilmente la facultad de mirar su pasado, y su porvenir modelando su presente. La raza humana tiene que llegar a su perfección y hacia allá se encamina, con lentitud, pero progresando. La misión de los espíritus superiores es señalar rumbos; yo refiero esto y puede suceder que aproveche a alguno. Por qué no lo escribes?" Está complacido el sabio.

FANNY MERY

NOTABLE CURACION

Barranquilla, Julio de 1925.

Señora Doña Carmen de Ujueta

Pte.

La deuda de gratitud que hemos contraído con Ud., por su generosa actuación para contribuir a restaurar la salud de nuestra querida hijita Lesbia de veinte y dos meses de edad, es inmensa, por que U. llena de amor por los humanos, no esquiva el momento propicio para derramar sobre ellos, el ánfora de sus nobles cualidades en donde los espíritus superiores desencarnados, encuentran asilo para valerse de la facultad medianímica que Ud. posee para beneficiar a los pobres, desvalidos que faltos de salud o

llenos de dolor piden el auxilio de los desencarnados.

Al mirar correr alegremente nuestra amada hijita, llenos de regocijo la recordamos a Ud. en la hora en que desesperados fuimos a narrarle nuestra inmensa desventura pues la niña perecía sin que supiéramos la causa.

Muchos médicos llegaron a la cabecera de su cama sin que nos dieran esperanzas ni de conocer siquiera la enfermedad que padecía; mientras tanto la niñita iba consumiéndose presentando el aspecto de un esqueleto viviente. En este estado acudimos a los rayos X y hasta ese aparato fidedigno nos negó el diagnóstico científico que suele impresionar indiferente.

Horas de angustia llevaban el pánico a nuestros ánimos y fué entonces cuando recurrimos a U. quien desde el primer momento nos señaló cual era la causa que constituía el aniquilamiento y cual era la enfermedad que iba minando aquel cuerpecito débil, profanado por la absoluta nulidad del conocimiento necesario para extraerlo del estado mortal. Un golpe recibio por élla y del cual ni recordábamos fué lo primero que vino a demostrarnos que la Entidad llamada por Ud. para actuar en esa curación, sabía penetrar a través de los cuerpos y era una inteligencia superior a la de los médicos que la vieron; después de ese detalle importante vino la descripción de la enfermedad, consistente en un tumor cuya posición quedaba oculta por los pulmones y el tórax, bajo de los omoplatos con ramificaciones al esternón y la región abdominal; imposible para un médico de nuestros días llegar a penetrarse de ciertos rasgos de enfermedades como ésta; por su puesto que no podemos negar el asombro que fué invadiendo nuestras mentes con los comprobantes que vimos después, ya que las materias pútridas se distribuyeron en sendas direcciones y fueron evacuados por siete abcesos que la libraron de una intoxicación; debido a la acción de las medicinas suministradas se presentaron a flor de piel no siendo

necesario sino un pequeño piquete para expelerlas sin dolor; la fiebre que antes era permanente fué disminuyéndose y lógico creer que la intervención quirúrgica empleada por Ud. fué regulada por esa mente privilegiada y hace de Ud una médium cuyos méritos permanecen en la sombra porque en nuestro país, la civilización se oculta en los pañales de nuestra indiferencia por la apreciación de los fenómenos que nos señala continuamente el faro de la Ciencia para decirnos que el Espiritismo obra sus efectos en el vasto continente de una suprema y absoluta resistencia de los humanos que no sabemos contribuir con nuestra buena voluntad a esclarecer a quienes más que médium son Sacerdotes del Bien que no rehusan dar a cada uno lo que es menester para su mejoramiento moral y material.

Siga Ud. doña Carmen, sin miedo, disputándole víctimas a la muerte que mientras más cosas se le presenten mayor será la influencia curativa que Ud. ejercerá y mayor comprobantes obtendrá para desafiar las iras de los ignorantes. Nuestro agradecimiento es tan grande como el beneficio que Ud. nos ha hecho pues nuestra hija desauiciada por la Ciencia médica y curada por el Espiritismo es hoy la alegría de nuestro hogar en donde antes reinaba la zozobra, y no cesaremos de bendecir al espíritu generoso que la guía a Ud. en estos estudios para que la Luz infinita de la piedad sea la gloria y el pedestal en donde nuestras almas vayan a regocijarse de haber encontrado la Mediunidad de Ud.

Somos sus muy agradecidos amigos—Julio E. Barros L., tío de la niña—J. Olasiregui A., padre de la niña Adela de Olasiregui.—Madre de la niña.

J. UJUETA

RINCON ANTIALCOHOLICO

BUENA INICIATIVA

En la villa de Coronado la maestra Sra. D.^a Enriqueta de Vázquez al hacer su lección de campaña antialcohólica, sugirió la idea a los niños de que pidieran al Municipio que redujera el número de patentes para expender licores.

La idea cristalizó: el Sr. Jefe Político, los Municipales todos la encontraron muy sensata y en la primera sesión del Ayuntamiento se acordó rebajar casi a la mitad las patentes actuales. Habrá unos cuantos establecimientos menos de licores y desde luego muchas ocasiones menos para el vicio y muchos hogares más que verán llegar un rayo de luz a iluminar su ambiente.

Nuestra felicitación para la maestra, para el Jefe Político y para el Municipio. Ojalá su ejemplo fuera seguido por todos los del país.

R. A. V.

Sobre la ley de expiación

A cada uno según sus obras,
así en la tierra como en el cielo.

ALLAN KARDEC

¡Cuánto se habla de ley de expiación absurdamente y cuántas veces, el creyente, asocia a esta

ley la idea de venganza o de martirio! Con frecuencia, cambiando de etiqueta se viene a una concepción del infierno idéntica a la que tienen otras confesiones; o a una forma de justicia humana que se ha querido imponer como justicia divina.

Reflexionemos un poco, que vale la pena discutir sobre esta ley; y ver en ella la verdadera justicia; orientarse sobre lo que es en verdad la expiación.

Para hacer un estudio analítico de la ley; para hablar de expiación como pena; que es la forma general de interpretarla, es preciso que hablemos previamente de responsabilidad. Porque no puede concebirse una pena sin que preceda una sentencia; ni cabe sentencia justa, sin un veredicto que aquilate la responsabilidad del reo; los grados ciertos de culpa intrínseca. Y esto ha de ser tanto más riguroso, cuando quien falla es el alto tribunal donde radica la justicia inmanente, cuya justicia hay que admitir como postulado incommovible, si no queremos extraviarnos en el dédalo de complicaciones que ofrece este sugestivo problema.

¿De dónde arranca la responsabilidad que puede dar pie a la expiación? Sin duda del acto humano; de la obra, o del pensamiento, que merezca la sanción. De manera que hay que remontarse más y analizar estos actos.

Según la ciencia positiva los actos pueden ser libres, subordinados o mixtos. Generados "ad intra", en nuestro fuero interno, o producidos "ad extra" por condiciones ajenas al hombre; y en último término el acto mixto participa de la naturaleza de las dos corrientes. Según esta genealogía, los actos serán voluntarios o inconscientes, pasionales o automáticos, reflexivos o contradictorios, con mil matices intermedios que vienen a complicar el tema desde que empezamos a asociar al acto la idea del bien y del mal, según la humana concepción de las cosas, o según la utilidad que estas cosas reportan al hombre.

Se ve claro, pues, que para estudiar al acto hay que remontar la corriente más todavía, para coló-

carse frente a frente de esas fuerzas, de esos inspiradores que guardan con el acto la relación inquebrantable de causa a efecto; de punto motor a punto móvil. De esos factores que se llaman "determinismo", y, en su término antagónico, "libre albedrío".

Al llegar a estas regiones, ataja nuestro camino el siguiente dilema: cuando se afirma que existe el determinismo absoluto, negamos la existencia del acto libre; no existiendo el acto libre, no puede existir su responsabilidad; no existiendo la responsabilidad, no puede existir el castigo; y no existiendo el castigo, la ley de expiación sería un mito. Pero el caso es que la ley de expiación existe; que la sentimos y que la tenemos de mucho por evidente. En consecuencia, si existe la responsabilidad, existe el acto libre; y, si existe el acto libre, existe la libertad de acción, la opción de obrar bien o mal, y, por tanto, una fuerza que se opone específicamente al determinismo y que nos hace acreedores al premio o al castigo, en buena doctrina.

¿Satisface esta descomposición? A mí, desde luego no me satisface. Porque tampoco puede negarse el determinismo, sin negar algo que tenemos por evidente. En efecto, tenemos entre otras pruebas deterministas, el testimonio de las premoniciones, esto es, la prueba de esos fenómenos que anticipan el conocimiento de hechos futuros, y que fatalmente suceden, como una confirmación palmaria de que estaban previstos y determinados.

Nos encontramos, pues, con el carro en el pedregal; veamos si cabe sacarlo mediante la fuerza que puedan darnos las siguientes fórmulas:

1.^a—El determinismo existe, pero no como una ley única. Puede decirse que es una fuerza predominante en el Universo, en el Macrocosmos. Y que actúa a grandes corrientes, marcando las líneas generales de la evolución, conforme a la voluntad del Poder absoluto, de la causa primera

2.^a—El libre albedrío también existe; pero con las limitaciones correspondientes a la función local

o personal. Es una fuerza que domina, sin detrimento de la anterior, en el Microcosmos, o sea en ese pequeño mundo que forma al ser humano.

3^a.—Por último, como ya dijo un filósofo profundo, el libre albedrío y el determinismo son de esas fuerzas que pueden estar unidas o separadas a un tiempo mismo, completándose o perfeccionando su función según las leyes generales de acción y de reacción.

Con la actuación de esas dos fuerzas, ocurre algo por el estilo que con la navegación en buque de vela: que en un mismo mar y a una misma hora, es posible navegar hacia Levante como hacia poniente; con proa al Norte, o con proa al Sur. Todo es cuestión de que el marino sepa manejar las velas y el timón, entendiéndose que las corrientes y el viento actúan como fuerzas deterministas, si vale el símil; y que ese pequeño elemento que se llama timón, obra como agente del libre albedrío.

Se dirá que la libertad de acción del marino está muy restringida. Conformes; pero tiene un margen que es perfectamente libre. Por contra, puede decirse también que la libertad del viento, la acción determinista, queda condicionada a causa de las artes del capitán del buque. Ciertamente que ante vientos francamente contrarios o ante un temporal deshecho, este capitán acabará por rendirse a la fuerza mayor. ¿Qué duda cabe? Por algo en Náutica se le llama "actos de Dios" a estos casos insuperables. Pero la voluntad del marino no cede ante el obstáculo, y procura vencerlo a la larga, por los medios que tiene a su alcance: conquistando a la naturaleza por la obediencia de sus leyes. Y precisamente, estos esfuerzos de la voluntad, estos estímulos del libre albedrío, son los que han dado forma y función a los buques de alto bordo que hoy cruzan los mares con vientos contrarios y con temporales desencadenados. Son esos mismos estímulos los que han de desarrollar en nosotros las potencias latentes para irle ganando la proa al fatalismo y a las demás fuerzas contrarias.

Dios así lo quiere, por mérito de su bondad; para bien de su misión que nos ha encomendado en la Tierra; por la ley de perfeccionamiento, en fin. Para ello, y por ello, ha puesto en nosotros las potencias volitivas, el poder de deliberación, de obrar o de abstenernos y, por último, la opción de lanzarnos, según nuestro arbitrio, desde lo que se llama punto indiferente de una cuestión, hacia cualquier otro punto que se nos antoja, aunque el antojo nos cueste alguna vez tiras de piel.

Pero esta libre determinación es también función del conocimiento.

Efectivamente, el acto está subordinado a la función de la inteligencia; el grado de conocimiento adquirido en nuestra evolución. Así se explica que es mayor el radio de acción de nuestro albedrío, cuando más grados tiene nuestra inteligencia. Conocimiento para oponer una ley a otra; conocimiento para conquistar a las fuerzas deterministas, el viento y la marea, que el capitán debe utilizar inteligentemente... hasta donde su saber alcanza. Y tenemos, pues, que aquellos dos factores del acto, determinismo y libre albedrío, están a su vez ligados a la función superior de la inteligencia, sin la cual el capitán no sería capitán ni tendría mando de navío.

Esta función inteligente agranda el radio de acción de nuestro libre albedrío y aumenta por ende nuestra responsabilidad. Por algo son más responsables los que saben que los que ignoran; pero he aquí que como ignoramos infinitamente más que sabemos, la acción de este conocimiento,—el margen efectivo de libre albedrío es pequeñísimo.

No es, pues, el libre albedrío quien puede regir por sí solo la nave, ni a su vez la rige el determinismo a secas. Hay en ello el concierto de distintos factores, que vienen a crear un sistema determinista dentro de la nave, independiente y dependiente a un tiempo mismo de las fuerzas que mandan fuera: sobre nuestra cabeza y en la movilidad del mar por donde navegamos. En este sistema entra en juego el

libre albedrío del capitán; la inteligencia, la necesidad y circunstancias relacionadas con la misión del buque y con el viento que sopla, con la fisiología y con la psicología del marino, con su momento evolutivo, en suma, todo ello en función solidaria.

Así en el mar de la vida hay determinismos dentro de nosotros dependientes e independientes del planeta que habitamos; y en este planeta, la Tierra, existen determinismos dependientes e independientes del sistema solar a que pertenece; como en este sistema solar existirán sin duda determinismos dependientes e independientes de la nebulosa, de que forma parte, y así en la cadena sin fin de lo infinito, en el microcosmos, como en el macrocosmos. Pero en cada sistema hay su margen de libre determinación; margen pequeño, como lo es el timón respecto de la nave, pero margen al fin, que regula nuestra responsabilidad intrínseca, y que obliga al capitán a regir su barco, según el tiempo, unas veces en bonanza, mientras canta una barcarola, y otras veces frente a un temporal deshecho, mientras sus labios musitan una plegaria. Es así, sólo así, como puede entenderse el determinismo, sin caer en la pasividad del fatalismo. Así solamente se comprende como es que, no obstante las fuerzas deterministas que mandan en el vida, es preciso estar constantemente sobre la caña del timón. Que el que la abandona ante la idea de que fatalmente ha de ocurrir lo que está determinado, pronto será juguete del viento y se estrellará contra algún arrecife. Conste así para justificar la decisión y la valentía con que el espiritista guía su nave y hace frente al mal tiempo en los mares de la vida.

Pero ello no obstante, el libre albedrío, en su genuina concepción, queda reducido a la mínima expresión, encerrado entre sistemas deterministas de diferente naturaleza, que actúan dentro de nosotros y fuera de nosotros. No es libre, pues, todo acto que generalmente se considera libre, y, no siéndolo, la idea de responsabilidad intrínseca no puede ser tan amplia como el vulgo cree o como la justicia de tejas abajo viene obligada a considerar.

La verdadera justicia, la superior, no puede imponer *castigo* sobre culpas que se cometen bajo el imperio de fuerzas ajenas al hombre, ni por ignorancia de leyes que desconocemos o que apenas vislumbramos. Sin embargo, la expiación es un hecho real. Todo aquel que falta a la ley sufre la consecuencia; y como la ignorancia de las leyes no exime de su cumplimiento, es el caso que las consecuencias se sufren aún cuando la ley se desconoce.

Es que la expiación *no es castigo*, sino un medio necesario para nuestra evolución. Expiar es borrar una falta, compensar un acto de signo contrario dentro de la suprema ley de justicia.

Por ignorancia tomamos una brasa encendida; sufrimos la agresión del fuego: ¿es esto un castigo? No; es la acción natural de una ley bajo la cual hemos caído. Adquirida la experiencia, no lo repetiremos más; y el círculo expiatorio se ha cumplido, sacando nosotros una enseñanza, algo que nos obligará mañana a ser más cautos, o a no tomar las brasas encendidas, o a inventar un guante incombustible que nos permita tomarla sin sufrir la acción del fuego.

Tomada así la expiación no hay en ella venganza, ni infierno, ni absurdo, sino acción natural y complementaria para nuestro progreso. Que, como dijo el poeta:

El dolor ¡oh, misterio!
 El dolor no es el mal
 Es el cauterio
 Que el cielo aplica.

¿Satisface este análisis de la expiación?

PROF. ASMARA

(De "La Luz del Porvenir"—Barcelona)

El peligro para un experimentador espírita

Quien siquiera tenga una verdad bien comprobada,
ha destruido mil prejuicios que podrían traerle la duda.

URSINO

Entre los experimentadores del Espiritismo, queriendo algunos, con objeto de comprobación, fijar ellos mismos reglas y métodos para la producción de los fenómenos, acumulando obstáculos y exigencias, no han obtenido ningún resultado satisfactorio y, desde entonces han sido hostiles a esta clase de hechos.

Debemos recordar que las comunicaciones con los espíritus no pueden ser comparadas a las experiencias de física y de química. Aun éstas están sometidas a reglas fijas, fuera de las cuales todo resultado es imposible. En las experiencias espiritistas nos hallamos en presencia, no ya de fuerzas ciegas, sino de seres inteligentes, dotados de libertad y de voluntad, que a veces leen en nosotros, discernen nuestras intenciones malévolas y, si son de un orden elevado, *se cuidan muy poco de satisfacer nuestros caprichos.*

El estudio del mundo invisible exige mucha prudencia y perseverancia. No debemos pedir más de lo que naturalmente se nos dé; lo contrario sería precipitarnos al abismo de nuestra ignorancia, volviendo al punto de donde salimos, a oscuras y desorientados.

DENIS

ASPECTOS

para CLAROS DE LUNA

Siembra . . . !Sigue en la faena de arrancar la maleza y colocar en cada surco tu semilla; al principio te herirás las manos y los piés, brotará sangre de las heridas y sentirás dolores como no los sentiste jamás; pero al correr de los días verás abrirse la tierra y darte espigas. Sobre el área que cultives caerá el Sol quebrando sus rayos luminosos y te mostrará la sangre de tu cuerpo hecha flor en cada brizna. Sigue . . . La flor se convertirá en fruto, te dará óptimos deseos, y al caer la tarde, revolotearán sobre la Siembra las aves que revolotean por el cielo

Siembra, la época de la cosecha se aproxima, el rocío reproductor cubre la Tierra y se hincha la semilla. Sigue revelando que eres fuerte y tienes entre tus manos el secreto de la fecundidad. Sigue, no le temas a la intemperie ni a los cambios de estación que ya pasa la borrasca y tú eres fuerte. Sé constante. Cultiva. Avanza destruyendo la maleza y cuando ya poseas óptimo fruto y las gentes vayan a proveerse de grano en tu rozal, sonríe, no te acuerdes jamás que ese grano está impregnado de la sangre de tus venas.

Cuentan las Nereidas, que un día, nebuloso, se le antojó al mar declararse energúmeno y las

arrojó a la orilla; en vano suplicaban compasión; el mar rugía, las estrellaba con ímpetu contra los arrecifes lo mismo que a los barcos y se levantaba cada vez más iracundo con furia salvaje, se internó en los bosques, llevó el espanto hasta a las fieras que huían despavoridas suplicándoles a las olas detuvieran su coraje; los árboles eran arrancados de raíz, los peces eran arrojados unos contra otros, hasta que se cansó de avanzar y de hacer daño sin provecho; el cielo, atreviéndose a desafiar esas iras despiadadas hizo trazar con suaves líneas flamígeras la claridad del Sol y el reproche hizo manso al mar; desde entonces juegan ellas con las olas al claror del Sol y de la Luna.

En mi afán de observar la vida en todos sus aspectos, visité una choza, la más humilde de la vecindad en donde la Miseria a fuerza de golpes siniestros recordaba a los vecinos y transeuntes, que adentro, estaba élla, poseída de fervor.

Nadie osaba penetrar a intranquilizarla; sobre el pavimento apenas se apercibían las huellas de épocas pasadas; la única alma que reposaba allí, solía rondar en torno de un dolor inenarrable.

—Quién vive ahí? pregunté, y la historia triste y desconsoladora, desgarró mi alma. Con ánimo de disputarle la víctima sobreviviente a aquella aniquiladora impía empujé la puerta, los goznes chirriaron bajo el peso de mi brazo que obedecía al impulso de mi voluntad y alcancé a mirar sobre un lecho, un ser que parecía un espectro; le hablé, me contestó, su voz era la de un moribundo, y, entre sollozos y suspiros, me refirió su historia.

Sufría como nadie. Mientras le escuchaba, mi espíritu advirtió la soledad y el abandono en que vivía aquel ser digno de compasión y se asiló a su lado, le dio su vigor y su influencia, lo dotó del claro ambiente que llevaba, y, cuando se sintió vencer en la faena, un lampo luminoso iluminó la estancia, a su fulgor huyó la Miseria, y cuenta el ser, que hasta su alma posee más vivo el resplandor que lleva.—FANNY MERY

“Claros de Luna” y sus canjes

Nos llegó la interesantísima obra de Gustavo Geley “EL SER SUBCONSCIENTE”.

Notable trabajo de carácter científico. Las páginas que más nos llamaron la atención son aquellas que dilucidan la diferencia que existe entre las facultades normales del hombre y las subconscientes. No hemos visto nada semejante a esto, por el método, la claridad y el carácter científico de la investigación. Se ha considerado por la mayor parte de los filósofos positivistas que *es imposible* separar las funciones del alma de las del cuerpo. Pues bien: el eminente Dr. Geley demuestra que en muchísimos casos concretos de sueño, de simple hipnosis, de sonambulismo y de vigilia, opera el subconsciente de un modo extraño a la fisiología normal del hombre. Y lo mejor y más claro y más útil, es que se demuestra *que en casos en que el cuerpo, el sistema nervioso, sufren un profundo letargo, se ha visto que las facultades supernormales crecen hasta asombrarnos con sus fenómenos superfísicos. ¿Cómo explicar este fenómeno paradójico?*

Plantear este problema y resolverlo como lo hace el sabio Dr. Geley, es contribución eminente que se tributa a la ciencia contemporánea, tan atrasada en los terrenos subterráneos de la vida normal.

Abran los oídos los materialistas costarricenses y entiendan que el Universo no es sólo lo que vemos y palpamos. Hay *algo* más detrás de todo. Y es un *algo* tan grande como el infinito. Es decir, es cosa superior a un plato de lentejas, como entiende el positivismo que es este colosal fenómeno que nos constituye y nos envuelve.

Cada vez se acerca más la Ciencia a la demostración *evidente y vulgar*, de la existencia del espíritu y sus reencarnaciones múltiples.

La Casa Editorial Maucci realiza con este género de trabajos una obra civilizadora.

M. VINCENZI

Proceder de un Cura según sus viejas costumbres

“Celebrábase la fiesta de las Mercedes en la Ermita de San Rafael de Desamparados el domingo 27 de este mes, fiesta a la que había sido contratada la filarmonía de Aserrí. Presentóse ésta a las siete de la mañana a cumplir su contrato, adelantándosele el señor Cura de Desamparados con unos tantos músicos de Montes de Oca. Ambos cuerpos musicales a pesar de no conocerse, convinieron en alternar en la tocata, para más lucimiento de la fiesta; rasgo noble de colegas. Pero así no debía ser; el Presbo. Elías Valenciano, cura de Desamparados y oficiante de los oficios religiosos, manifestó que

si la filarmonía de Aserrí sonaba sus pitos, él se abstendría de decir su misa, por lo que la mayoría de vecinos de San Rafael protestaron de tal proceder.

Yo le pregunto al señor Cura: ¿Cuál es el móvil que lo dirige para sostener tantas intrigas contra los aserriceños? Y más, ¿no hubiera pecado nadie sin oír la misa ese día por su "cólera"? Otra: Ud. no respeta la voluntad de sus feligreses? Cuidado se repite lo de San Isidro de Coronado, de donde lo sacó el pueblo con música. . . .

Dejo para otra, algo de las dificultades que existen entre Desamparados y Aserrí.

CAMILO CHINCHILLA

Setiembre 28 de 1925"

Cuánto piensa uno al leer el anterior párrafo, tomado de uno de nuestros diarios, en la "paz" que a toda costa tratan de conseguir ciertos sacerdotes: el Sr. Valenciano entre los vecinos de Desamparados y los de Aserrí; el cura de Villa Colón y algunos de sus amigos, por "*Mantener*" la armonía entre las gentes de aquella población, en donde unos cuantos, poniendo en juego toda clase de intrigas, tratan de que se quite al magnífico Director de aquella escuela, porque es espiritista y la otra parte defiende al maestro laborioso con sanos argumentos.!

Qué sería lo que deja entrever el señor Chinchilla, que le pasó al Sr. Valenciano en Coronado?

RAMIRO AGUILAR V.

Telepatía y Presentimiento

Uno de mis camaradas estaba de guardia en el Palais de Glace y me pidió que fuera a verle.

Aunque este pequeño paseo me fuese muy agradable, experimenté a los pocos minutos de llegar, un vivo deseo de volverme a casa.

A pesar de las instancias del doctor, me despedí del amigo apresuradamente.

En la calle real encontré al conde de X..., pintor distinguido quien, deseando prolongar la conversación, me pidió que entrásemos en un café. Rehusé la invitación y apresuré el paso...

Al subir la escalera de mi casa experimenté un sentimiento de vaga ansiedad, que se disipó al oír los gritos y las risas de mis hijos. Sin embargo, apenas entré noté que mi esposa no estaba presente; pregunté a mi suegra y me dijo que estaba en el baño.

Esperé un momento; pero impulsado por el mismo presentimiento inconsciente, golpeé la puerta del cuarto del baño y nadie respondió... Llamé por segunda vez, con el mismo resultado. Lleno de súbito temor, empujé vigorosamente la puerta la cual saltó... Mi esposa estaba desmayada en el baño.

Felizmente tardó poco en volver en sí, aunque había tenido un principio de intoxicación causada por el mal funcionamiento de un calentador de gas.

Me pregunto: ¿Qué habría ocurrido si no hubiera obedecido yo a la fuerza que me llamaba en socorro de mi esposa?

M. R. S.

Profesor de la Escuela de Odontología de París.

(De *Lumen*)

LA GERMANIA

Taller Mecánico y Centro Ciclista

SE VENDEN toda clase de repuestos para bicicletas, llantas alambradas, con cejilla y single tube, neumáticos, manivelas, lámparas, pedales, hules para pedales y para breques, timbres, infladores, en fin, todo lo concerniente al ramo.

Me hago cargo de toda clase de reparaciones en armería, reparación de máquinas de escribir, fonógrafos, etc.

Ofrezco vender más barato que en todos los demás establecimientos de esta índole.

Ybo Rojas C.

Calle 2ª Sur entre Av. 8 y 10

SAN JOSE, C. R.

PANADERIA LA LIBERTAD

— DE —

CONSTANTINO NAVAS

Situada 100 varas al Sur
del Hotel Washington

— SAN JOSE —

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.

TRAUBE

FABRICA DE

Cervezas y Refrescos

Teléfono 96 — Apdo. 795

San José, C. R.

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa.

—
VISITENOS USTED
Y SE CONVENCERA